



DARKNESS



ISAAC PÁJARO



RAMSÉS: ¡Pinche! No digas groserías, además el teatro no es sólo escritura.

ERIKA: No me gusta que me trates como una tonta, el hecho de que tengas un pene no te hace superior, somos iguales estamos hechos de lo mismo.

RAMSÉS: No te pongas así. ¿Me disculpas?

ERIKA: ¿De qué trata?

RAMSÉS: Nada agradable. ¿Quieres enterarte? Con gusto te contaría, pero...

ERIKA: ¡Ya! No mames. Dime...

RAMSÉS (*Sarriático*): ¡Qué bonita te ves diciendo esas cosas! (*Pone*) Está bien, te contaré. ¿Estás lista? Escucha. (*Teatral*) El general romano Tito vuelve victorioso de la guerra contra los godos y trae como trofeo a Alarbo, hijo de Tamora, para ofrendarlo en sacrificio al dios Júpiter por haberles dado la victoria. Desde un inicio el espectador ve cómo se sacrifica a un hombre y se extrae su *coaxión*. Pero Tamora como estratagema para vengarse de Tito, se hace emperatriz de los romanos al casarse con Saturnino, que sube al trono, y desde lo alto actúa contra Tito. El espectador contempla cómo los hijos de Tamora violan a Lavinia, que es una doncella virgen hija de Tito y prometida de... no importa, porque para que no pueda culparlos le cortan las manos, la lengua y la envían de vuelta a casa donde Tito, su padre, la recibe. Tras la insurrección de Lucio contra Saturnino, Tito descubre quién cometió el ultraje contra su hija, él mismo la mata para que no siga padeciendo y apresa a los hijos de Tamora, los des-cuartiza, los cocina y los sirve como un banquete para los todavía emperadores. Saturnino y Tamora, la madre se traga a sus hijos sin saberlo. Tito goza el momento en que anuncia la receta...

ERIKA: Para. Quiero vomitar...

RAMSÉS (*Alarmado*): Nena, espera. ¿Estás bien? No sigo más de acuerdo. (*La abraza y la tranquilizarla*). Mira, te quiero obsesquiar algo.

ERIKA (*Con repugnancia*): ¿Un escarabajo?

RAMSÉS: Escarabeo. En el juicio de las almas cuando pesan tu corazón, te contiene para que no hables en tu contra, ya que a menudo seguimos ese impulso.

ERIKA: ¿Qué es el juicio de las almas?

RAMSÉS: Una creencia olvidada.

ERIKA: Yo también quiero regalarte algo. Toma. (*Le entrega un cuaderno*). Nunca dejes de escribir.

RAMSÉS: Créeme que no lo hago por gusto, es como una especie de... sinceramente no sé por qué lo hago, quizá para liberarme.

ERIKA: Espera... volviendo a la obra. ¿Qué estaba haciendo Paris en la tumba de Julieta?

RAMSÉS: ...

ERIKA (*descubriendo necrófilas intenciones*): ¡Hijo de puta!